

## LOS METODOS ESTRUCTURALISTAS EN ALGUNAS CIENCIAS SOCIALES

*Adelita Aguilar de Alfaro*

“Aquel que se dice estructuralista en las ciencias sociales y humanas no podría escapar por largo tiempo a la necesidad de justificar su procedimiento. Solicitado por diferentes tendencias del método, no puede dejar, en razón de esta misma diversidad, de interrogarse sobre él en cuanto a sus fundamentos.

“No obstante, el problema se le plantea en tal forma que, primero, duda: ¿se trata del fundamento de un método, estructuralista definido muy en general, o del fundamento propio de cada una de las tendencias que lo especifican? En verdad se percibe rápidamente que es necesario resolver la alternativa rechazando su primer término. La noción de estructura, en su sentido más amplio, sin duda rige, si se quiere, un método: así el análisis estructural deberá dirigirse a una totalidad que difiere de la simple suma de sus elementos. Pero este método en ausencia de una elaboración más profunda de la noción, no puede ser eficaz en el plano de la investigación. Para tener reales implicaciones metodológicas, es menester que la estructura esté especificada, que se convierta por ejemplo en forma o modelo. Se trata pues, no tanto de consolidar un método estructuralista, esbozado a grandes rasgos a partir de la noción de estructura, como de garantizar su uso en cada una de las tendencias principales”.

*JEAN VIET*

Dado que la búsqueda de estructuras aparece como un método de análisis de los hechos sociales que permite un tipo de explicación y descripción de los objetos con bastante rigor, consideramos de particular interés, destacar la importancia de los métodos estructuralistas en las ciencias sociales. Nótese que el tema que nos proponemos tratar es el de “los métodos estructuralistas” aplicados en las ciencias sociales y no simplemente la noción de estructura y sus implicaciones.

Dentro de esta perspectiva, Claude Lévi-Strauss contempla la posibilidad de integrar las diversas ciencias humanas por la práctica de un análisis estructural uniformemente válido en cada una de ellas, considerando que una sociedad consiste en un cierto número de relaciones en un momento dado y el conjunto de estas relaciones sociales constituye una estructura.

Considerada desde este punto de vista del método, la estructura está envuelta en el proceso del conocimiento, y la visión que de ella se tiene estará ligada a la manera de enfocar el acto de conocer.

Antes de entrar a analizar directamente el tema antes apuntado, consideramos pertinente hacer algunas distinciones en cuanto al concepto de estructura se refiere, para precisar más exactamente el tema fundamental de nuestro estudio. Comenzaremos con una definición de Jean Piaget que consideramos oportuna, pues coincide con nuestro criterio de que la estructura debe considerarse como una totalidad, entre cuyas partes existen otras relaciones además de la simple yuxtaposición.

“Diremos que hay estructura (en su aspecto más general) cuando los elementos estén reunidos en una totalidad que como tal, presente ciertas propiedades, y cuando las propiedades de los elementos dependan, entera o parcialmente de las características de la totalidad” (1).

Piaget piensa que las estructuras pueden ser interpretadas como el producto o el resultado de un proceso autónomo de equilibrio.

Nos interesa particularmente en este momento el pensamiento de Piaget, pues este autor piensa que existe un método estructuralista. Este método implica dos etapas, la primera de las cuales consiste en descubrir, en nuestro campo de estudio, un objeto estructurado mediante la construcción de un sistema de transformación que posee las características de totalidad y autorregulación. La estructura del objeto es un sistema de transformaciones que implica leyes en tanto que sistema (por oposición a las propiedades de los elementos) y que se conserva o se enriquece por el mismo juego de sus transformaciones, sin que éstas lleguen más allá de sus fronteras o recurran a elementos exteriores. En una palabra, una estructura comprende de este modo los caracteres de totalidad, transformaciones, autorregulación y significación.

Es importante, para comprender mejor la aplicación del método estructuralista en las ciencias sociales, captar el verdadero sentido de la noción de significación.

La significación de un hecho (comportamiento o conjunto de comportamientos) no puede pensarse fuera del grupo estructurado, del grupo-sujeto. La noción de significación está ligada a la estructura global en el seno de la cual se insertan los hechos; la inserción en una estructura más amplia define la significación objetiva del hecho.

Las estructuras son significativas porque son totalidades, cuyas propiedades determinan las de los elementos que las componen, y también porque sus propiedades están determinadas por las de las totalidades más amplias que las engloban. Esta totalidad, que es fruto de un proceso autónomo de equilibrio, y este mismo proceso son realidades dinámicas. El carácter dinámico de los “procesos autónomos de equilibrio”, el hecho de ser pensados como estructuras dinámicas, se comprende en la medida en que las estructuras son totalidades de comportamiento de sujetos colectivos.

“El concepto de estructura significativa, constituye el principal instrumento de investigación y de comprensión de la mayoría de los hechos humanos, pasados y presentes” (2).

La segunda etapa del método estructuralista, después del “descubrimiento de la estructura”, es la formalización. Piaget añade:

“Sólo es necesario comprender que esa formalización es obra del teórico, en tanto que la estructura es independiente de él. (La formalización no es única: existen diferentes niveles posibles de formalización). Estos dependen de las decisiones del teórico, en tanto que el hecho de existencia de la estruc-

(1) PIAGET, J., *Elementos de Epistemología Genética*, t. II, p. 34.

(2) GOLDMANN, L., *Investigaciones Dialécticas*, p. 265.

tura que él descubre debe ser precisado en cada dominio particular de investigaciones" (3).

Al afirmar la necesidad de precisar el modo de existencia de la estructura, Piaget insiste en el hecho de que las estructuras son siempre estructurantes, lo que recalca que las nociones de estructuras y de transformaciones están ligadas.

Cada una de las posibles transformaciones tiene un modo de existencia definido por las propiedades de la estructura. El conjunto de transformaciones posibles tiene también sus propiedades, es decir, que constituye un sistema, una totalidad, por las relaciones o leyes de composición que unen unas transformaciones con otras. El carácter de totalidad del sistema de transformaciones que caracterizan a una estructura (porque las transformaciones son estructuras), hacen de ella un objeto estructurado.

Entonces es posible comprender el sentido de la afirmación de Piaget:

"Si lo propio de las totalidades estructuradas deriva de las leyes de oposición son, pues, estructurantes por naturaleza, y esa constante dualidad, o más precisamente bipolaridad de propiedades, de ser siempre a la vez, estructurantes y estructuradas, explican el éxito de la noción que asegura su inteligibilidad por su mismo ejercicio.

Ahora bien, una actividad estructurante sólo puede consistir en un sistema de transformaciones" (4).

Si las estructuras son a la vez estructurantes y estructuradas, esto implica que, como señala Piaget:

"La investigación de la estructura sólo puede desembocar en coordinaciones interdisciplinarias, porque si se quiere hablar de estructuras en un dominio artificialmente restringido, como lo es siempre una ciencia particular, se llega muy pronto a "no saber dónde situar el ser de la estructura" (5).

Esta dependencia interdisciplinaria de que habla Piaget, queda ampliamente corroborada por el siguiente juicio del propio Lévi-Strauss:

"Si como lo creemos nosotros, la actividad inconsciente del espíritu consiste en imponer a un contenido, y si estas formas son fundamentalmente las mismas para todos los espíritus antiguos y modernos, primitivos y civilizados—como lo muestra de manera tan brillante el estudio de la función simbólica, tal como ésta se expresa en el lenguaje—, es necesario, y suficiente alcanzar la estructura inconsciente que subyace en cada institución o en cada costumbre para obtener un principio de interpretación válida para otras instituciones y otras costumbres, a condición naturalmente de llevar lo bastante adelante el análisis" (6).

Relacionando lo anterior con el tema que en particular nos interesa, o sea, la aplicación de los métodos estructurales a las ciencias sociales, transcribimos el siguiente criterio de Mary Douglas, quien dice refiriéndose a Lévi-Strauss:

"Su punto de partida es considerar que la mente trabaja naturalmente a través de la forma. Cualquier experiencia se recibe en forma estructurada y

(3) PIAGET, J., *El estructuralismo*, p. 10. Estudios y Ensayos Fundamentales Proteo, 1968.

(4) PIAGET, J., *Ibidem*, p. 14.

(5) *Ibidem*, p. 118.

(6) LEVI-STRAUSS, C., *Antropología Cultural*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, págs. 22-23.

estas formas o estructuras, que son condición del conocimiento, son generalmente inconscientes (como por ejemplo, las categorías inconscientes del lenguaje). Más aún, tanto en las épocas antiguas como en las modernas, han sufrido poca variación. Consiste siempre en la creación de pares de opuestos, que se equilibran entre sí y se constituyen de varios modos (susceptibles de representación algebraica). Todos los tipos diferentes de actividad estructurada pueden ser analizados de acuerdo con las distintas estructuras que producen. Por ejemplo, la vida social consiste en la interacción entre personas. Hay tres tipos diferentes de comunicación social. En primer lugar, el parentesco, la estructura que sustenta las reglas para transferir las mujeres; en segundo lugar, la economía, es decir la estructura que sustenta la transferencia de bienes y servicios; en tercer lugar la estructura sustentadora del lenguaje. Si logramos llegar a estas estructuras, las exponemos y comparamos, está abierto el camino para una verdadera ciencia de la sociedad, hasta ahora un fuego fatuo para los sociólogos" (7).

\* \* \*

Antes de entrar a tratar propiamente el tema que nos corresponde, intentaremos hacer un breve resumen del método de Lévi-Strauss, labor que, aunque arriesgada, resulta imprescindible para la mayor inteligibilidad de este trabajo. Comenzaremos diciendo que la obra de Lévi-Strauss se define como una tentativa de análisis estructural de los relatos míticos. Desde *Lo crudo y lo cocido*, hasta *El origen de las maneras en la mesa*, la serie de "mitológicas", se extiende progresivamente con una constancia considerable en la metodología.

Sin entrar en un análisis detallado de los trabajos de Lévi-Strauss, se puede decir que lo que este autor intenta hacer es constituir una meta (lenguaje-mítico), un sistema de signos que sea autónomo, que no requiera consideraciones exteriores en su explicación de los hechos comprobados por el sistema (aun cuando Lévi-Strauss apela para dilucidar el significado de ciertos mitos, a las relaciones de parentesco, a la preparación de alimentos, etc.).

Las unidades del sistema son los mitemas, "gruesas unidades de significación", que agrupan unidades menores compuestas por los morfemas, y los morfemas a su vez, por los fonemas. El método de análisis consiste en descomponer todo mito en una serie de mitemas y estudiar las articulaciones de estos mitemas en el discurso mismo. Se trata luego de considerar el mito como un elemento de un conjunto más amplio: una mitología. El mito particular es estudiado entonces como una de las variaciones posibles sobre un mismo tema; de uno a otro de los temas de una mitología, se pasa por transformación.

Las relaciones que Lévi-Strauss estudia son de dos tipos: relaciones entre actores en el mito, y, relaciones entre los comportamientos de los actores. Como ejemplo se puede mencionar el célebre estudio de los mitos "bororo" "tupí" y "gê", en el que el autor prueba que es posible definir una serie de transformaciones (reversibles) que permiten el pasaje de mitos tupí a un mito bororo y recíprocamente.

Los mitos tupí, gê y bororo pueden entonces considerarse como un "grupo cerrado" de transformaciones.

Actualmente Lévi-Strauss sigue el análisis de conjuntos de mitos cada vez más amplios, con el proyecto de definir la estructura del pensamiento mítico, es decir, el sistema cerrado de transformaciones de todos los mitos.

(7) DOUGLAS, M., *Estructuralismo, mito y totemismo*, "El significado del mito", Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, págs. 81-82.

La posibilidad de análisis se debe a una propiedad del objeto analizado: el análisis del mito como *historia*, la forma de constitución de los *mitemas*, como traducción, en una proposición simple, de los acontecimientos narrados en el mito, es posible, porque en los mitos solo importa el *contenido*.

Ese *contenido*, que se encuentra en la historia narrada por el mito, pero que no es esa historia, es concebido como una serie de oposiciones constitutivas del universo semántico, condición de posibilidad de la historia mítica. Los mitemas establecen —manifiestan o expresan— las relaciones entre las categorías del universo mental que estructura los relatos míticos.

Es importante comprender en el método de Lévi-Strauss, que las unidades del relato mítico, los *mitemas*, aunque aislados carezcan de significación; la tienen desde el momento en que se definen como manifestando las oposiciones constitutivas de la "arquitectura del espíritu" (oposiciones como lo crudo y lo cocido, lo puro y lo impuro, lo animal y lo vegetal), y que entonces, el método de Lévi-Strauss está inseparablemente ligado a la existencia (*independiente de los relatos estudiados*), de una estructura de los significados, que los relatos expresan y que es la condición de posibilidad. Por eso los "mitemas" se identifican con los signos: unen un "significante", el acontecimiento de la historia que el mito relata, y un "significado".

Es esto precisamente lo que permite a Lévi-Strauss concebir la mitología como meta-lengua y la meta-lengua como situada entre la lengua y el habla: el mitema, aunque sea en realidad, una frase, define, para Lévi-Strauss, un signo. Si la frase (mitema) es signo, entonces hay articulaciones de los significantes que permiten el acceso a las articulaciones del significado. Y estas "articulaciones del significado" son la estructura del relato mítico, en la medida en que, por transformación de las relaciones entre significantes, la misma estructura del significado se encuentra detrás de mitos distintos.

Antes de concluir este breve análisis del estructuralismo, hay que agregar que las investigaciones estructuralistas han ofrecido alternativas importantes a la investigación en ciencias humanas: su exigencia de rigor ha destruido muchas de las resistencias que obraban contra el planteamiento científico del problema de las producciones culturales.

Al entrar a tratar propiamente el tema que nos ocupa, o sea, "Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales", queremos destacar un pensamiento de Lucien Goldmann, por lo que tiene de esclarecedor en el enfoque que nos proponemos hacer:

"... las ciencias históricas y humanas, no son como las ciencias físico-químicas, el estudio de un conjunto de hechos exteriores a los hombres, de un modo sobre el cual realizan sus actos. Son, por el contrario, el estudio de esta misma acción, de su estructura, de las aspiraciones que la animan y de los cambios que sufre... El proceso del conocimiento científico que es en sí mismo un hecho humano, histórico y social, implica, cuando se trata de estudiar la vida humana, la identidad parcial entre el sujeto y el objeto del conocimiento... Siendo el comportamiento humano un hecho total las tentativas de separar sus aspectos "material" y "espiritual" sólo pueden ser, en el mejor de los casos, abstracciones provisionales que implican siempre grandes peligros para el conocimiento. Por lo tanto, el investigador debe esforzarse siempre en hallar la realidad, total y concreta, aunque sepa que sólo puede llegar a ella de una manera limitada, y debe, para ello, integrar al estudio de los hechos sociales, la historia de las teorías acerca de estos hechos y, por otra parte, relacionar el estudio de los hechos de conciencia a su localización histórica y a su infraestructura económica y social" (8).

(8) GOLDMANN, LUCIEN. *Las ciencias humanas y la filosofía*, Ediciones Nueva Visión, Colección Ensayos, pág. 21.

El estudio profundo de estos principios fundamentales del método en las ciencias sociales, excedería grandemente el marco de este estudio. Sin embargo, aunque sea de manera esquemática tenemos que examinar algunos aspectos importantes, a saber, las diferentes tendencias del método estructuralista y los puntos de convergencia que encontraremos al ser aplicados en las diversas disciplinas que analizaremos.

#### DIVERGENCIA Y CONVERGENCIA DE LOS METODOS ESTRUCTURALISTAS EN SU APLICACION A LAS CIENCIAS SOCIALES:

Es necesario aclarar que no es posible hablar de "el método estructuralista" en un sentido unívoco, sino que al enfocar este problema, debemos referirnos a "los métodos estructuralistas", pues, como a continuación expondremos, caben varias tendencias o métodos diferentes dentro del estructuralismo.

Para realizar nuestro estudio nos basaremos fundamentalmente en la obra de Jean Viet *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*.

"Verificar el fundamento del estructuralismo en cada una de sus direcciones, determinar la posibilidad de una convergencia de los métodos, tal es en definitiva y aunque pueda parecer demasiado ambiciosa, la tarea que nos proponemos" (9).

Podremos notar, en este análisis del estructuralismo, cuatro tendencias fundamentales del método estructuralista.

- I La primera tendencia se basa en un principio de indudable importancia y que afirma que la noción de estructura se relaciona, no con la realidad empírica, sino con los modelos contruidos a partir de ella.

"La estructura, desde esta perspectiva, no está pues, en el objeto, no es una parte del mismo, más bien se trata, como dice C. Lévi-Strauss, de un poder del objeto por el cual "puedo superarlo", construir una especie de "super-objeto", que en definitiva, es un sistema de relaciones. Este sistema, latente en el objeto, está suficientemente separado de él como para que se lo pueda volver a encontrar en objetos muy diferentes, y así trascender las barreras establecidas entre las diversas disciplinas científicas; para lograrlo, bastan operaciones de conversión de tipo matemático o lógico. La obra de Lévi-Strauss ofrece numerosos ejemplos de estas conversiones. Se ocupa él de pasar de los hechos etnográficos a los lingüísticos, sociológicos, psicológicos o económicos; siempre acabamos confrontando "paquetes de relaciones", en una perspectiva desde la cual, todas las estructuras se reducirían a estructuras mentales, pues no serían más que modalidades temporales de leyes universales en que consiste la actividad inconsciente del espíritu" (10).

- II La segunda tendencia se opone abiertamente a la concepción de Lévi-Strauss en el sentido de que éste contempla la posibilidad de integrar las diversas disciplinas humanas por medio de un análisis estructural que sea uniformemente válido en cada una de ellas, o sea fundamentándose en modelos. La otra corriente del pensamiento estructuralista se declara, por el contrario, opuesta a una manifestación de la estructura por los modelos. Esta es la corriente sostenida sobre todo por A. R. Radcliffe-Brown, para el cual el objeto lo constituyen las relaciones sociales, en cuyo caso, los modelos son rechazados por considerarse ineptos para dar cuenta de la realidad concreta.

(9) VIET, JEAN. *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1970, pág. 27.

(10) *Ibidem*, pág. 12.

III Podríamos considerar una tercera corriente dentro del método estructuralista, a saber, la perspectiva fenomenológica, íntimamente relacionada con la noción de significación.

Afirma Jean Piaget:

“La fenomenología sustituye la construcción a priori, por una intuición racional de las esencias, sin dualismo entre el sujeto que contempla y el objeto exterior, pero con una indiferenciación radical entre los dos términos fundidos en la misma toma de posesión inmediata” (11).

La importancia de la fenomenología reside básicamente, en la idea fundamental de que el conocimiento está lleno de significación; no se da ya la distinción del mundo objetivo y de las apariencias subjetivas como dos clases de seres, sino que ambos constituyen un cuadro, una estructura, una sola significación.

En este sentido dice H. L. van Breda:

“Nada se me ofrece que no sea bajo la forma de significación para mí; y en términos estrictos, nada de lo que es consciente para mí, puede escapar a esta ley universal y trascendentalmente verdadera” (12).

Podríamos afirmar que para el fenomenólogo conocer es comprender. Conocer según Merleau-Ponty, siempre es:

“Aprehender un dato en cierta función, bajo cierta relación, en tanto que me significa o me representa tal o cual estructura” (13).

Para concluir con la exposición de esta tercera postura dentro del estructuralismo, transcribimos el siguiente pensamiento de Jean Viet:

“De la misma manera que con las otras tendencias del pensamiento estructuralista, tendremos que buscar sobre qué bases establece la fenomenología el conocimiento, y preguntarnos en particular qué es aquello que, desde su perspectiva, garantiza la universalidad de las leyes de nuestro pensamiento. Bástenos, por ahora, señalar, que, segura en un terreno sólido, ya que intenta no tratar más que “fenómenos”, utiliza un método que si no es del todo nuevo, al menos está particularmente adaptado al estudio del hombre y de la sociedad. Este método dará un relieve muy especial a la noción de estructura” (14).

IV Pasaremos ahora a analizar la cuarta corriente de los métodos estructuralistas aplicados a las ciencias sociales: la relación de estructura y dialéctica. Lo que podamos decir al respecto es, por supuesto, incompleto, ya que éste es uno de los aspectos más importantes en el marco del estructuralismo.

Partimos de la afirmación de que la dialéctica es esencialmente un método y que en su movimiento los conceptos mismos revisten una función metodológica. Siguiendo a Jean Viet, podría afirmarse que “la dialéctica es interpretada como una exigencia: pide que el pensamiento se ligue a lo efectivamente real y que, rehusando fijar las determinaciones que descubre en él el entendimiento, por negativas o contradictorias que puedan parecer, persiga lo real como totalidad, más allá de esas determinaciones e integrándolas en un movimiento... Compor-

(11) PIAGET, JEAN. *Introduction à l'épistémologie génétique*, pág. 29.

(12) VAN BREDA, H. L., *La reducción fenomenológica*, pág. 25. Citado por VIET, J. en *Los métodos estructurales en las Ciencias Sociales*.

(13) MERLEAU-PONTY, M. *Fenomenología de la percepción*, p. 213, citado por VIET, J., en *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*.

(14) VIET, JEAN, *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*, pág. 17.

ta dos movimientos; en el primero descubre una contradicción en el seno de lo real; en el segundo requiere que esta contradicción sea superada, siguiendo en esto *la conexión necesaria que surge de la naturaleza de la cosa misma*" (15). Hegel dice refiriéndose a este movimiento que "él mismo no nace ni parece, sino que es en sí y constituye la realidad efectiva y el movimiento de la vida de la verdad" (16).

En el mismo sentido un texto de Lukacs expresa lo siguiente:

"La dialéctica es un proceso constante de pasaje fluido de una determinación a otra, un subrepujamiento permanente de los contrarios, que es su pasaje de uno a otro; que, por consiguiente, la causalidad unilateral y rígida debe ser sustituida por la acción recíproca" (17).

L. Althusser sometió a un análisis estructuralista la obra de Marx. Se podría decir que la obra de Althusser consiste en constituir una epistemología del marxismo y tiene dos objetivos: primero, desprender la dialéctica marxista de la de Hegel, y segundo, dar a dicha dialéctica marxista una forma estructuralista actual.

La estructura, en Marx, es dinámica y se manifiesta significativa en el interior del movimiento dialéctico; dicha estructura está directamente ligada a la actividad productiva, a la vez vital y social de los seres humanos que la ejercen en distintos niveles: producción material, producción de las relaciones sociales, producción de las ideas e ideologías.

Terminaremos con una referencia al prólogo de la *Contribución a la crítica de la economía política*, donde Marx escribe: "En la producción social de su vida los hombres contraen relaciones de producción que corresponden a un determinado nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se edifica una superestructura jurídica y política y a la que corresponden formas de conciencia social determinada" (18).

Siguiendo a Gurvitch, consideramos importante destacar el hecho de que la estructura, por concreta que sea, y por más claramente situada que esté del lado del *ente social*, nunca expresa de modo completo el fenómeno social total.

Gurvitch dice:

"El fenómeno social tiene primacía a la vez ontológica y metodológicamente sobre su propia estructura, en tanto que ésta existe. Es mucho más rica que ella y su plenitud implica aún más lo inesperado, (El acontecimiento) depende de la vida de las totalidades en marcha, que no se deja captar por ninguna expresión o conceptualización" (19).

En el método dialéctico hay un predominio, al menos metodológico, de la totalidad sobre los momentos particulares, y se pone el acento en el hecho de que las partes encuentran en el conjunto su concepto y su verdad.

(15) VIET, JEAN: *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*, pág. 19.

(16) HEGEL, J. G. F., *La Fenomenología del Espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

(17) LUKACS, GEORG, *Histoire et conscience de classe*, citado por Jean Viet: *Los métodos estructurales en las ciencias sociales*, pág. 20.

(18) MARX, KARL, *Contribución a la crítica de la economía política*. Citado por Jean Viet, *Los métodos estructurales en las ciencias sociales*, p. 21.

(19) GURVITCH, G. "Le concept de structure sociale", citado por Jean Viet, *Los métodos estructurales en las ciencias sociales*, pág. 24.

*Aclaración:*

Creemos necesario precisar que en el presente trabajo, tomaremos en cuenta las tendencias fundamentales del método estructuralista y estudiaremos su aplicación en dos disciplinas sociales:

- 1.—La psicología.
- 2.—La antropología social y cultural.

El enfoque que haremos de los métodos estructuralistas en estas dos disciplinas nos conducirá a verificar el fundamento del estructuralismo en algunas de sus direcciones y en esta forma podremos determinar la posibilidad de una convergencia de los métodos.

Corroboramos así el criterio de Jean Piaget quien afirma:

"... por su espíritu mismo, la investigación de las estructuras sólo puede desembocar en coordinaciones interdisciplinarias... El estructuralismo es un método y no una doctrina, o, en la medida en que se vuelve doctrinario, conduce a una multiplicidad de doctrinas. Como método no puede por menos que ser limitado en sus aplicaciones, es decir que si es conducido, por su propia fecundidad, a entrar en conexiones con todos los otros métodos... Como método es, por otra parte, abierto, es decir, que recibe durante estos intercambios, quizá no tanto como lo que da, pues es lo reciente que se ha enriquecido de improviso, sino, un conjunto importante de datos que integrar y nuevos problemas que resolver" (21).

Como afirma M. Foucault, en *Les mots et les choses*: "El estructuralismo no es un método nuevo; es la conciencia despierta e inquieta del saber moderno" (22).

## EL ESTRUCTURALISMO Y LAS CIENCIAS SOCIALES

*El estructuralismo lingüístico*

En el capítulo anterior expusimos las dos disciplinas en las cuales estudiaremos la aplicación del método estructuralista. A algunos extrañará no ver mencionada la lingüística, siendo ésta una de las disciplinas sociales por excelencia. Sin embargo, seguimos en esta ocasión al propio Lévi-Strauss, quien dice refiriéndose a este problema:

"En el conjunto de las ciencias sociales, del cual indiscutiblemente forma parte la lingüística, ocupa sin embargo un lugar excepcional: no es una ciencia social como las otras, sino la que con mucho, ha realizado los mayores progresos; sin duda la única que puede reivindicar el nombre de ciencia y que al mismo tiempo, ha logrado formular un método positivo y conocer la naturaleza de los hechos sometidos a su análisis" (23).

Y sigue diciendo Lévi-Strauss:

"Como hace ya veinte años escribía Marcel Mauss: La sociología habría avanzado mucho más, por cierto, de haber procedido en todos los casos imitando a la lingüística" (24).

(21) PIAGET, JEAN. "El estructuralismo", págs. 118, 122, 123.

(22) FOUCAULT, M., "Les mots et les choses", p. 221, citado por Jean Piaget en "El estructuralismo".

(23) LEVI-STRAUSS, CLAUDE. *Antropología estructural*, Manuales, Editorial universitaria de Buenos Aires, B. A. 1968, pág. 29.

(24) *Ibidem*, pág. 29.

Sin embargo, no queremos pasar por alto, que algunos autores se oponen a estos criterios, entre otros M. Foucault, en *Les mots et les choses*, al expresar:

"Al generalizar de tal manera los poderes del lenguaje en el juego de sus posibilidades tendidas hasta el punto extremo, lo que se anuncia es que el hombre ha "terminado" y que al llegar a la cúspide de toda palabra posible, no llega al corazón de sí mismo, sino al borde de lo que lo limita; a esa región en que cabalga la muerte, en que el pensamiento se extingue, en que retrocede infinitamente la promesa del origen" (25).

A este criterio tan pesimista de Foucault, respecto al tema que nos ocupa, queremos oponer un texto de Eugen Fink, que precisamente fundamenta en el lenguaje la posibilidad de esclarecimiento del ser, de la experiencia primigenia del origen.

"... el lenguaje sigue siendo siempre en el fondo, la luz en la cual el espíritu humano capta el ente, experimenta la hermosura, el encanto, la profundidad misteriosa de las cosas, y también la ira de toda reconquista de una proximidad con el origen" (26).

### *Los métodos estructuralistas en Psicología*

Al intentar hacer el análisis del estructuralismo y sus implicaciones en la psicología, queremos dejar sentado que dicho análisis no lo haremos de una manera exhaustiva. Nos fundamentaremos en Jean Viet y algunos de los temas tratados por transcribiremos directamente de la obra *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*.

La vida anímica no se forma por una reunión de partes yuxtapuestas, no la constituyen elementos aislados, no es un simple compuesto, un resultado de átomos de sensación o de sentimientos unidos en una acción conjunta. Es desde el primer momento y siempre una unidad dominante, una estructura.

Aunque inicialmente muchos autores de tendencia estructuralista están fundamentalmente de acuerdo con la afirmación anterior, veremos que a lo largo de este análisis salen a luz diversas acepciones de la estructura. El estudio de Jean Viet intenta precisar estas nociones de estructura.

"De la manera que nos parece más sencilla, ampliando, progresivamente nuestro campo de observación y explicación de la vida psíquica. De este modo pasaremos de la caracterología al psicoanálisis, de la psicología de la forma a la fenomenología de la percepción, de la psicología del hombre aislado a la psicología social" (27).

"Por lo tanto, el análisis psicológico sólo puede ser análisis estructural. ¿Cómo efectuarlo? Es tan importante partir de los comportamientos, de los "rasgos de carácter", observables concretamente, como necesario destacar que los elementos de la estructura no podrían confundirse con estos mismos rasgos. Se sabe de qué manera los determinaron Wiersma y Heymans sobre la base de una amplia encuesta que abarcó a miles de sujetos: de los datos elaborados estadísticamente surgieron ocho "familias" de caracteres, que a su vez remiten a formas o estructuras cuya exacta definición permitió constituir la caracterología como ciencia. En efecto, se logró establecer que cada una de estas estructuras caracterológicas correspondía a un modo de relación de tres propiedades llamadas fundamentales: la Emotividad, la Actividad y la Repercusión de las impresiones, susceptible esta última de ser inmediata y breve (Primaria) o tardía y durable (Secundaria).

(25) FOUCAULT, M. *Les mots et les choses*, págs. 394-395.

(26) FINK, EUGEN. *Todo y Nada*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1958.

(27) VIET, JEAN. *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*, pág. 29.

Se obtuvieron así, según los tipos de combinaciones de estas tres propiedades entre sí, ocho estructuras principales: EnAP (Emotivos-no Activos-Primarios), EnAS, EAP, EAS, nEAP, nEAS, nEnAP, nEnAS.

Estas estructuras se desglosan en cierta cantidad de variedades específicas debido a la intervención de factores complementarios puestos en evidencia por los progresos del análisis estructural, factores del orden de la amplitud o estrechez del campo de conciencia, la forma generalizante o particularizante de la inteligencia, etc. El descubrimiento de estos factores condujo a R. Le Senne, en *La destinée personnelle* (63), a sustituir la caracterología ternaria de Heymans-Wiersma por una caracterología de seis propiedades, por consiguiente de sesenta y cuatro tipos.

Sin embargo, sean cuales fueren estos progresos del análisis y de las expresiones que asuman las propiedades fundamentales al integrarse en los diferentes tipos de conjunto caracterológico, desde nuestro punto de vista nos interesa sobre todo establecer exactamente a qué realidad pueden aspirar las estructuras y los factores. En efecto, hablar de "familias" y "variedades" sería arriesgado si no se tuviera el cuidado de situar a la caracterología como un intento de clasificación de datos empíricos. Ahora bien, no se deben colocar ni las estructuras ni los factores en el plano de la observación de los comportamientos. Roger Mucchielli es particularmente claro en este punto cuando designa a la fonología en calidad de modelo para la caracterología. "Los factores caracterológicos —escribe— no existen como rasgos de comportamiento; no son rasgos esenciales o privilegiados de comportamiento; constituyen otro orden de realidad y, en sí mismos, no son ni observables ni criterios concretos de comparación. Representan y hacen inteligibles sistemas de relaciones, y, en este sentido, a su nivel existen solo en relación y en estructura" (71, pág. 112).

Pero, preguntaremos, ¿qué ventaja hay en pasar de los rasgos de comportamiento a los "factores caracterológicos en estructura", de un dato concreto a un sistema de relaciones abstracto no observable? "La ventaja de la operación —responde R. Mucchielli— y su valor psicológico provienen únicamente de que, como la estructura está inducida a partir del cotejo de X fenómenos de comportamiento observables (directa o indirectamente), el psicólogo que ha descubierto tal estructura llega a ser capaz de deducir X + n fenómenos de comportamiento y por eso, de enriquecer considerablemente su conocimiento del sujeto, dentro de los límites del carácter, o aun de pasar de un conocimiento empírico impreciso a una comprensión científica exacta, y esta es su finalidad" (71, pág. 112).

Nos encontramos de ese modo con la caracterología de los caracterólogos que más enterados nos parecen acerca de la problemática de su disciplina, frente a un tipo de pensamiento que integra perfectamente nuestra definición general de la estructura. En una estructura caracterológica inducida a partir de datos empíricos, ninguna propiedad fundamental, ningún factor, tiene sentido por sí mismo: no existe a modo de término, sino únicamente en y por su relación con los otros factores en un todo definido a su vez como un sistema de relaciones; solo "integrado" tiene sentido. Pero la caracterología no se adecúa al estructuralismo únicamente en un plano general, sino que sigue en forma muy precisa una de las corrientes que hemos visto dibujarse en él. Atenta al modelo de la lingüística estructural, que no atribuye a la estructura otra realidad que la de un abstracto relacional que se pone a prueba a nivel científico, emprende a nuestro parecer el camino asignado a las ciencias del hombre por Claude Lévi-Strauss.

Empero se puede estimar que la disciplina, entendiéndola sobre todo en el sentido limitativo de estudio del carácter, constituye un enfoque demasiado particular de los fenómenos psíquicos para que las conclusiones extraídas a su nivel puedan concernir a la psicología en su conjunto. Examinaremos pues otros sectores de ésta, comenzando por investigar la parte del psicoanálisis vinculada con el estructuralismo.

*Análisis estructural y psicoanálisis*

La fecundidad del psicoanálisis se explica, según Daniel Lagache, porque "pone en juego a la persona total en relación con el otro, el curso de su historia, el conjunto de las correspondencias que guarda con su medio y la variedad de sus objetos" (56, pág. 32). Su mérito reside, a juicio de A. Kardiner y si hemos de creer a Mikel Dufrenne, "en la atención que presta a la experiencia directa y total del hombre, en oponerse a las psicologías mecanicistas cuyo tipo es el conductismo, que solo estudian reacciones parciales e instantáneas y pueden conocer nada más que fenómenos relativamente elementales como la orientación, la locomoción, la manipulación o formas de dominio o sumisión; mientras que el psicoanálisis enfrenta lo que se podría llamar, parodiando la palabra de Mauss, los fenómenos humanos totales y en particular el aspecto emocional, ligado a la presencia de los impulsos, que da la pauta de su envergadura y continuidad" (87, pág. 132). Que el psicoanálisis encara así al hombre desde el punto de vista de la totalidad, que apela a una categoría que parece colocarlo de golpe en una perspectiva estructuralista, es algo que se manifiesta sobre todo cuando se ve hasta qué punto trata de comprender al individuo por su historia. "Invitando a comprender —escribe también Mikel Dufrenne— la reacción global del individuo a una situación global, el modo según el cual los comportamientos y las constelaciones psíquicas a que da lugar esta reacción repercuten en todo el curso de una vida en un psiquismo esencialmente "integrador", evita la fragmentación, propia del conductismo anterior a la psicología de la forma donde se pierde el sentido de los fenómenos estudiados, y permite describir la influencia de la situación cultural sobre el conjunto de la personalidad" (87, pág. 132). Si por otro lado se conoce la importancia atribuida por el psicoanálisis a las experiencias infantiles, la parte que adjudica a la totalidad de estas experiencias en la formación de un carácter que a su vez está en el origen de actitudes ulteriores, es dable ver en él un instrumento apropiado para determinar las estructuras de la personalidad.

"Sin embargo, nos parece que esta determinación opera de modo más o menos directo, según se encare el aparato psíquico en sí mismo o se considere a sus productos (sueño, discursos, etc.).

"Interpretar el material que constituye el aparato del sueño es desentrañar las significaciones ocultas de tal palabra, tal imagen, tal sucesión de acontecimientos, tal frase pronunciada.

"La interpretación, único medio de intervención analítica, invita al analizador a reorganizar la estructura del material, a captar de una manera nueva las relaciones de lo que ha surgido en el campo psicoanalítico".

En el psicoanálisis se recurre de dos maneras al análisis estructural; primero cuando se trata de estudiar los productos del aparato psíquico, segundo cuando se quiere presentar este aparato mismo. Ambos usos están estrechamente ligados: la interpretación del material en la medida en que es posible y se persigue desentrañando significaciones, remite a la determinación estructural de la personalidad.

Recordemos el modelo psicoanalítico en la forma en que lo describe D. Lagache:

"En el modelo psicoanalítico de la personalidad, la diferenciación de una estructura reconoce a ésta una autonomía, pero la personalidad sólo constituye una estructura en sí misma si la autonomía de cada una de sus subestructuras es una autonomía relativa, limitada por una heteronomía que corresponde a la autonomía relativa de las otras dos" (29).

(29) LAGACHE, DANIEL, *El psicoanálisis*, Biblioteca del hombre contemporáneo, Paidós, Buenos Aires, 1968.

Según Lagache halla significado en una perspectiva que el mismo Lacan atribuye a Lévi-Strauss, pues consideran que existe un formalismo que domina las conductas humanas y que se realizan en ellas a sus espaldas, pues todo lo accesible para el hombre ya está marcado por el sello del significante y sus leyes.

#### ESTRUCTURA Y FORMA:

En oposición marcada con la concepción atomística del sensualismo y con la psicología asociacionista, existe un grupo de psicólogos que cultivan lo que se ha llamado "Psicología de la forma". Su concepción fundamental es la siguiente: "lo dado tiene ya en sí un diverso grado de forma. Lo que se da son conjuntos y procesos vitales más o menos *estructurados*, más o menos determinados con propiedades totales frecuentemente muy concretas, con leyes internas, con tendencias totales características, con condiciones determinantes que impone el todo a las partes" (30).

Los psicólogos de la Gestalt llegaron a la conclusión de que el todo era una realidad, así como lo son las partes que lo componen.

El criterio emitido por Merleau-Ponty, en su obra *La estructura del comportamiento*, corrobora lo antes dicho; considera las "formas" como:

"... procesos tales cuyas propiedades no son la suma de las que tendrían las partes aisladas, o sea precisamente procesos totales que pueden ser indiscernibles entre sí, mientras que sus partes comparadas una a una, difieren en tamaño absoluto en otras palabras, son todos trasponibles. Se dirá pues que existe forma siempre que las propiedades de un sistema se modifiquen a raíz de todo cambio introducido en una sola de sus partes, y se conserven al contrario cuando cambien todas, manteniendo la misma relación entre ellas" (31).

Así pues, la noción de "forma" de la Gestalttheorie, corresponde a la definición general de estructura que hemos venido desarrollando. La forma definida como un conjunto que tiene un sentido, otorga a la ciencia, comprensión de sí misma, proporciona una base al análisis intelectual, es decir, a ese análisis estructural del cual trata Lévi-Strauss. El objeto científico, el modelo construido, no es ignorado, es colocado en su lugar: la naturaleza, la vida, la humanidad, se aprehenden en sus significaciones dialécticas, puesto que la ciencia contemporánea necesita comprenderse a sí misma en su génesis concreta.

#### ESPACIO VITAL. TEORIA DEL CAMPO

El estructuralismo de los psicólogos tiende en sus diferentes corrientes a dar siempre de sí mismo una mejor definición. Al adelanto que parece representar a los métodos de la psicología clásica, responde en la psicología estructural misma, una toma de conciencia siempre más exacta de las exigencias de la estructuración.

Siguiendo el concepto de forma que analizamos en el apartado anterior, nos referiremos a la noción de forma en la psicología de Kurt Lewin, mediante la cual el estructuralismo busca confirmarse en un rumbo totalmente empírico. Lewin pondrá el acento en la reciprocidad entre el individuo y el medio.

"La psicología topológica y dinámica de Lewin, proviene de un esfuerzo para pensar sistemáticamente la totalidad, el campo formado por el individuo y su medio

(30) MESSER, AUGUSTO. *Introducción a la psicología*, Losada, S. A. B. A. 1964, pág. 147.

(31) MERLEAU-PONTY, M. *La estructura del comportamiento*. Citado por Jean Viet, en "Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales, pág. 41.

físico y social, y conferir a este estudio la dignidad de una ciencia, puesto que las corrientes que explicitan esta totalidad, son para él leyes tan válidas científicamente como las de la física galileana" (32).

Al contrario de Merleau-Ponty, que coincide con él en algunos puntos, no se preocupa tanto por proveer al estructuralismo una base, elaborando filosóficamente la noción de forma, cuanto por ponerlo en acción. "Para Lewin habrá una primacía de la situación como tal y empleando el buen método el análisis de la situación deberá anteponerse a cualquier otra consideración. El individuo, el medio sólo se podrá estudiar a través de la situación de reciprocidad que se establece entre ellos. Generalizando diremos que para Lewin, toda situación "se caracteriza por relaciones que afectan una realidad psico-social de la cual forman parte las conciencias individuales..."

#### ANÁLISIS FACTORIAL Y ESTRUCTURA LATENTE:

En este aspecto de nuestro trabajo tomaremos en cuenta la postura de H. J. Eysenck, aunque dicha postura la comparten numerosos psicólogos, entre ellos A. L. Baldwin, C. Burt y R. B. Cattell.

A juicio de H. J. Eysenck la personalidad es:

"La organización más o menos estable y duradera de carácter, del temperamento del intelecto y del físico de un individuo, organización de índole tal que determina su adaptación particular al medio".

En cuanto al carácter, al temperamento, al intelecto y al físico, son a su vez sistemas más o menos estables y permanentes de comportamiento voluntario (el carácter) afectivo (el temperamento); emotivo (el temperamento), cognitivo (el intelecto); o de configuración temporal e información neuro-endocrina (el físico). El propósito de Eysenck es inquirir sobre el grado de generalidad manifestado en la conducta y construir un modelo teórico susceptible de dar cuenta de los hechos establecidos en la experiencia.

Para esto hará uso del análisis estadístico y del análisis factorial de Thurstone.

"Este consiste en partir de las intercorrelaciones, o de las covariaciones de un conjunto de variables, y en aislar los factores susceptibles de expresar, cada valor de las variables por una función lineal. Se llama factor un elemento común a ciertas categorías de operaciones mentales, que pueden dar cuenta parcial o totalmente del parentesco de pruebas fundadas en estas operaciones (según la correlación de los resultados de esas pruebas en un grupo de individuos)" (33).

Partiendo de datos de experiencia, en especial de respuestas a test, Eysenck determina por etapas sucesivas, la organización jerárquica de la personalidad y respecto de un tipo dado, la representa en forma de diagrama...

La ambición de Eysenck, a partir de las posibilidades ofrecidas por el análisis factorial, es en suma, como él mismo lo subraya al final de su obra, construir "un modelo matemático de la personalidad, para emitir hipótesis susceptibles de ser puestas a prueba por medio del "método hipotético-deductivo. Se trata de un estructuralismo de tipo matemático, que se desarrolla más de lo que se desarrolla la caracterología, desde una perspectiva bastante similar, por el camino que deslindó Lévi-Strauss.

"... a primera vista parece confirmarse en psicología la existencia de varias corrientes del estructuralismo. La caracterología (por cuanto se rehusa a confundir "factores caracterológicos" y rasgos de comportamiento); el psico-

análisis por cuanto enfoca el análisis semántico del material siguiendo la lingüística estructural), la psicología de la personalidad (por cuanto dispone de la determinación estadística de los factores constitutivos o de las características latentes), remiten al estructuralismo de los modelos. En cambio, el psicoanálisis y la Gestalttheorie, cuando no explican la estructura por algo exterior, introducen en el estructuralismo fenomenológico, que representa más directamente la psicología de Merleau Ponty... A nivel del psicoanálisis, nos vemos empujados en dos direcciones: la de un análisis más sistemático del material y la de una estructuración más acabada de la persona. Así mismo se invita a la psicología de la forma a buscar la razón de la forma en la forma misma, se invita a la topología de Lewin a integrar la enseñanza del psicoanálisis y dar cuenta del individuo en su continuidad histórica, ya sea esta progresión un hecho, o una posibilidad, es posible que surja siempre como un imperativo del método y se inscriba en la línea de una profundización del estructuralismo. Porque es más fiel a este que los guesaltistas y porque conserva la originalidad del todo frente a la suma de las partes, Merleau-Ponty se niega a realizar la forma o a someterla a algún término que le sea exterior. También para conservar a la noción de forma su especificidad se cuida de hacer de ella una idea y de constituirla como un orden a partir del cual el mundo se volvería posible" (34).

#### EL ESTRUCTURALISMO GENETICO

Después de las anteriores reflexiones, nos damos cuenta de que hay dos tendencias en psicología referidas al estructuralismo: una coordinación por el sentido y una coordinación por la ley. La divergencia entre estas tendencias fundamentales nos plantea la cuestión de un dinamismo estructural.

¿Es posible, a nivel de la estructura misma, concebir este dinamismo y pasar de una concepción estática a una concepción genética?

Enfrentaremos el problema diciendo que la noción de estructura encuentra su verdadera acepción al hacérsela extensiva a los diversos órdenes de lo real.

La referencia "a las cosas mismas" presupone una estructuración total pero, como se sabe, este acabamiento es imposible debido a la naturaleza de las perspectivas por realizar que remiten a otras perspectivas.

En esta forma la noción de estructura se enriquece. Si es posible considerar la "forma" como un sentido, concebida como *una unidad de significación coextensiva* con la real, es posible entonces aplicarla a los tres órdenes de: la materia, de la vida y del espíritu; este es el enfoque de Merleau-Ponty. Se da pues una doble dimensión: la extensión y la profundización de la estructura; y esto con referencia a los dos términos fundamentales de "significación" y de "dialéctica".

Decir que la estructura es dialéctica es poner el acento en la interacción de las partes componentes con respecto al todo, es decir, que la estructura es dinámica y Merleau-Ponty dirá que las relaciones dialécticas opuestas a las relaciones simples son relaciones de sentido:

"Así entre las variedades de las que en efecto depende la conducta misma aparece una relación de sentido, una relación intrínseca (35).

(34) VIET, JEAN. *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*, pág. 60.

(35) MERLEAU, PONTY, M. *La estructura del comportamiento*, pág. 233, citado por Jean Viet en *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*.

Esta oposición entre una coordinación por el sentido y una coordinación por la ley nos lleva a la cuestión de un dinamismo estructural.

En su obra *Psicología de la inteligencia* Jean Piaget nos plantea el problema fundamental para el pensamiento estructuralista:

“Toda conducta, se presenta como una adaptación, o mejor dicho, como una readaptación. El individuo sólo actúa si tiene una necesidad, es decir, si se rompe momentáneamente el equilibrio entre el medio y el organismo, y la acción tiende a restablecer el equilibrio, o sea, de modo preciso, a readaptar el organismo” (36).

En adelante, lo que priva en la “totalidad fenoménica” que cada individuo constituye con su medio, es la conservación de la totalidad misma en y por la conservación del equilibrio que le es esencial.

Piaget no acepta una oposición tajante entre acción y pensamiento. Considera que toda acción es pensamiento y el pensamiento es acción; y el pensamiento es acción en el sentido de que corresponde al proceso de readaptación, es el “acto interiorizado”. Además toda conducta ofrece dos aspectos: un aspecto afectivo y un aspecto cognitivo.

Para Piaget la inteligencia es adaptación.

“Solo la inteligencia, capaz de todos los rodeos y todos los retornos por la acción y el pensamiento, tiende al equilibrio total, al tratar de asimilar el conjunto de lo real y de acomodar la acción que libera de su sometimiento al “hic” y al “nunc” iniciales, si la inteligencia es captada en su génesis y definida como un proceso dialéctico”.

El estructuralismo genético constituye una invitación a construir lo que Piaget llama: “una lógica de las totalidades” (37).

“Sin duda no hay disciplina que manifieste más que la psicología, la interpretación de las diversas tendencias del estructuralismo. Si el método en verdad se perfecciona en ella, si la noción de estructura gana en extensión y profundidad, de hecho esto no sucede nunca por un camino único y previamente trazado. Bástenos un ejemplo: ¿no se ve acaso que el estructuralismo genético, ilustrado por Piaget, corresponde al pensamiento marxista por cuanto preconiza una “lógica de las totalidades”, y, al mismo tiempo, remite al método axiomático que, como sabemos garantiza el empleo de los modelos matemáticos? ¿No hay aquí una invitación a vincular el estructuralismo marxista con el estructuralismo de los modelos? Colocándonos en el nivel de los métodos estructuralistas tal como han sido formulados, advertimos sin duda, divergencias que verifican nuestra hipótesis inicial, pero observamos también y quizá por encima de todo, convergencias que inducen a descuidar ciertas distinciones para elucidar algunas opciones fundamentales. Sin embargo, antes de precisarlas, según toque, ya se percibe en psicología, es necesario que prosigamos nuestra indagación en otras disciplinas. La antropología social y cultural, ¿permite, al igual que la psicología, poner a prueba los métodos estructuralistas en su complejidad?” (38)

(36) PIAGET, JEAN. *La psychologie de l'intelligence*, citado por Jean Viet, en “Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales”, pág. 66.

(37) *Ibidem*, pág. 68.

(38) VIET, JEAN, “Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales”, pág. 71.

## MÉTODOS ESTRUCTURALISTAS EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL

"La antropología estaría más desarrollada, si sus sostenedores hubieran logrado ponerse de acuerdo sobre el sentido de la noción de estructura, el uso que se le puede dar y el método que implica".

LEVI-STRAUSS, *Antropología Cultural*

Para poder avanzar en nuestro estudio acerca de la aplicación de los métodos estructuralistas en las ciencias sociales, debemos, en primer lugar, enfocar cuáles son las dos grandes orientaciones que la disciplina incluye en su denominación: la antropología social británica, y la antropología cultural, principalmente norteamericana.

Ambas están de acuerdo en que las estructuras sociales o la cultura deben tomarse como conjuntos en los que todos los elementos están necesariamente vinculados y organizan su desarrollo con referencia a esas totalidades.

### 1.—*La escuela inglesa*

Ateniéndonos a una definición amplia de la estructura, la escuela inglesa de antropología, bien se puede denominar estructuralista.

Radcliffe-Brown, uno de sus principales representantes, entiende por estructura social un sistema de relaciones sociales existente. Tal definición impone un uso particular del método estructuralista: primero es necesario tomar las relaciones sociales en el plano empírico y coordinarlas con conjunto o estructura, luego hay que explicarlas y para ello utilizar esquemas de la realidad social que Radcliff Brown llama "formas estructurales". Establece, así, una distinción entre estructuras y formas estructurales que no está de acuerdo con la concepción estructuralista propiamente dicha; éstos afirman que no se puede aprehender la estructura en la realidad concreta.

En cuanto a Lévi-Strauss, estima que las formas estructurales tienen un débil rendimiento en el pensamiento teórico de Radcliffe-Brown.

### 2.—*La personalidad básica* (Antropología cultural norteamericana)

En la corriente principal de esta escuela, casi siempre se dirige la investigación antropológica a un estudio designado por la unión de los términos "cultura" y "personalidad". Se ha designado este estudio bajo el nombre de "Personalidad básica". Figuran entre sus principales representantes Kardiner, Ruth Benedict y Ralph Linton.

Creemos que con la cita que a continuación anotamos se tomará una perspectiva amplia de las concepciones de esta escuela, que se fundamentan principalmente en considerar la cultura en lo que tiene de vivido, para ver cómo determina en los miembros del grupo una personalidad.

"La cultura es un todo porque se la puede referir en su totalidad a la personalidad básica que a su vez la vive como totalidad" (39).

De esta manera se introduce la personalidad básica, la noción de una "base psicológica común a todos los miembros del grupo sobre la cual se insertan los rasgos individuales y que se puede describir haciendo abstracción de estos rasgos" (40).

(39) DUFRENNEM, M. "La personalidad básica", Paidós, Buenos Aires, 1959, pág. 4.

(40) *Ibidem*.

Sartre en la "Crítica de la razón dialéctica" emite ciertos reproches contra la noción de personalidad básica:

"Si sólo quiere verse en ello (personalidad básica) una cierta manera de totalizar la persona a la sociedad, en ella y por ella, la noción es inútil..." (41).

### 3.—*Antropología estructural y estructuras del parentesco*

Lévi-Strauss afirma refiriéndose a la obra de Marcel Mauss que es la primera vez que se ha hecho un esfuerzo por trascender el orden empírico, en el campo de la etnología y "alcanzar realidades más profundas". Vamos a ver en qué consisten esas "realidades más profundas" que constituyen la meta de aspiración de Lévi-Strauss. En alguna de sus obras Balandier dice que la grandeza del etnólogo consiste en reencontrar la permanencia más allá de la diversidad que nos revelan nuestros viajes en el espacio y en el tiempo.

Nadie es más sensible que C. Lévi-Strauss, a esta intención profunda y parece ser que lo es tanto más, porque "sabe que lo esencial se ha perdido", debido a la transformación acelerada de las sociedades más atrasadas y que "todos sus esfuerzos se reducirían a escarbar en la superficie". La etnología, para él, es una "búsqueda del tiempo perdido" y R. Bastide lo compara justificadamente con Proust. Esta búsqueda, sin embargo, dejó de lado los senderos de la historia; ella casi no se interna en el pasado y sus reconstrucciones son parciales. En cuanto a seguir a Proust en el flujo de la duración, ésta no es una investigación para satisfacer a un etnólogo preocupado por la objetividad. La regla es pues, más bien "emerger de la duración vivida y asentarse sobre la roca y esta regla se percibe tanto que termina por imponerse por sí misma a la memoria.

En *Tristes trópicos* se expresa así:

"Resolviendo mis recuerdos en su flujo el olvido ha hecho más que desgastarlos y sepultarlos. El profundo edificio que construyó con estos fragmentos ofrece un equilibrio más estable a mis pasos, un diseño más claro de mi vida" (42).

¿Cuál esta roca, cuáles son estas dimensiones más profundas a las que más allá del acontecimiento conviene llegar para hacer verdadera ciencia? Son según el autor "ciertas propiedades generales de la vida social". Así lo expresa Lévi-Strauss:

"El conjunto de las costumbres de un pueblo están siempre marcadas por un estilo; ellas forman sistemas. Estoy convencido de que estos sistemas no son una cantidad ilimitada de que las sociedades humanas, al igual que los individuos —en sus juegos, sus sueños y sus delirios— no crean de manera absoluta, sino que se limitan a elegir ciertas combinaciones en un repertorio ideal que se podría reconstruir... Si según creemos, la actividad inconsciente del espíritu consiste en imponer formas a un contenido y si estas formas son fundamentalmente las mismas para todos los espíritus, antiguos y modernos, primitivos y civilizados —como lo muestra de manera tan brillante la función simbólica, del modo en que ésta se expresa en el lenguaje— es necesario y suficiente llegar a la estructura inconsciente, que subyace en cada institución o cada costumbre, para obtener un principio de interpretación válido para otras instituciones y otras costumbres, a condición naturalmente de llevar bastante lejos el análisis" (43).

Entendidas así, estas "realidades más profundas" consistirían en llegar a las estructuras que forman en su conjunto las costumbres, las estructuras inconscientes, subyacentes en las instituciones.

(41) SARTRE, JEAN-PAUL. "Crítica de la razón dialéctica", Losada S. A. Buenos Aires, 1963.

(42) LEVI-STRAUSS, CLAUDE. "Tristes Tropiques", Plon, París, 1955, pág. 33.

(43) STRAUSS, LEVI, *Antropología cultural*, pág. 28.

Es necesario situar aquí el método estructuralista tal como lo define Lévi-Strauss: su interés fundamental es una superación de la descripción pura (de lo sensible o de lo vivido) hacia lo racional, es decir hacia relaciones matematizables. La realidad más profunda se alcanza, a criterio de C. Lévi-Strauss, gracias a la matematización.

Con respecto al orden empírico el autor se expresa de la manera siguiente:

“En el plano de la observación la regla principal es que todos los hechos deben ser observados y descritos con exactitud, sin permitir que los prejuicios teóricos alteren su naturaleza e importancia. Esta regla implica otra, como consecuencia: los hechos deben ser estudiados en sí mismos (¿qué procesos concretos los han producido?) y también en relación con el conjunto (es decir que todo cambio observado en un punto estará referido a las circunstancias globales de su aparición)” (44).

Se trata pues de modelos conscientes que no conviene descuidar en cuanto hechos, pero que por lo general sería erróneo considerar como estructura. Además estos modelos conscientes son los más pobres porque su función no consiste en exponer los resortes de las creencias y los usos, sino perpetuarlos. En antropología, al igual que en lingüística, es necesario pasar del estudio de los fenómenos conscientes al de su infraestructura, pues el análisis estructural tiene por objeto los modelos inconscientes. Llegamos así a la etapa más importante del método estructural, la de la experimentación sobre los modelos, que permanece a nivel empírico.

“Por experimentación sobre los modelos, entiendo el conjunto de los procedimientos que permiten saber cómo un modelo dado reacciona a las modificaciones, comparar entre sí, modelos del mismo tipo o de tipos diferentes” (45).

Aplicado el análisis estructural a los sistemas de parentesco, Lévi-Strauss, ha demostrado la eficacia de su método.

Recuérdese el ejemplo de los Murgin en donde se ve explicitado en forma muy expresa lo esencial del análisis estructural: la búsqueda de una organización lógica subyacente en los fenómenos, que llegue a poner en evidencia el modelo inconsciente susceptible de proporcionar su ley.

Una vez que Lévi-Strauss ha aceptado la ley de un sistema de parentesco en el sentido reconocido a este término en física, que las leyes del matrimonio sean susceptibles de matematización. De hecho, en la primera parte de las “estructuras del parentesco”, A. Weil efectúa el estudio algebraico de algunos tipos de leyes de matrimonio, y manifiesta como el álgebra y la teoría de los grupos de sustituciones pueden facilitar su estudio y clasificación. Además, muestra cómo el análisis matemático logra confirmar las conclusiones a las cuales habría llegado el análisis puramente estructural.

El progreso de la antropología cultural corresponde a un empleo cada vez más generalizado del método estructuralista, a condición de entender el estructuralismo en sentido amplio: en efecto, hemos visto que convenía situar en él tres corrientes:

- a) La primera se halla representada por A. Radcliffe Brown, quien comprende por estructura social un sistema de relaciones sociales existentes.
- b) La segunda corriente está constituida por la antropología cultural americana, y se expresa en el concepto de “personalidad básica”.

(44) LEVI, STRAUSS, CLAUDE. *Antropología Cultural*, pág. 308.

(45) LEVI-STRAUSS, CLAUDE, *Antropología cultural*, pág. 307.

- c) La tercera, por último, pone el acento sobre los modelos y plantea que la estructura social se conoce sólo por medio de sus transformaciones y combinaciones.

Como vemos, la diversidad de las tendencias no es reductible, aunque su convergencia se verifique en muchos puntos.

“La línea divisoria más acusada a ésta, el estructuralismo de los modelos de las otras concepciones, pero no se podría sin embargo invalidarlo ni considerarlo el único válido. Referida al método estructuralista, ninguna de las tres tendencias alcanza su plena y entera calificación, ni sufre por estar separada; en definitiva, se excluyen menos de lo que se ayudan mutuamente.

“Fuera de esa comprobación y más allá de toda búsqueda de una justificación filosófica del método, lo que se impone ante todo es la certidumbre de no llegar nunca, sobre la base del dato vivido a un saber acabado. Aún cuando se realizara la síntesis entre lo vivido y lo racional, una reflexión acerca del método, nos induce siempre a volver a cuestionar la razón de los hechos. Y es quizás en esta exigencia, donde las diferentes tendencias del estructuralismo hallan al cabo, y más seguramente su unidad” (46).

#### B I B L I O G R A F I A

- 1.—LEVI-STRAUSS, CLAUDE, *El pensamiento salvaje*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.
- 2.—LEVI-STRAUSS, CLAUDE, *Las estructuras elementales del parentesco*, Paidós, Buenos Aires, 1965.
- 3.—LEVI-STRAUSS, CLAUDE, *El totemismo en la actualidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
- 4.—LEVI-STRAUSS, CLAUDE, *Antropología Cultural*, Manuales, Editorial Universitaria de Buenos Aires, B. A., 1970.
- 5.—LEACH, EDMUND, (Compilador), *Estructuralismo, mito y totemismo*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1970.
- 6.—VIET, JEAN, *Los métodos estructurales en las ciencias sociales*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1970.
- 7.—LAGACHE, DANIEL, *El psicoanálisis*, Biblioteca del hombre contemporáneo, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968.
- 8.—FINK, EUGEN, *Todo y nada*, Editorial Sudamericana, B. A. 1968.
- 9.—HEGEL, J. G. F., *La fenomenología del espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.
- 10.—GOLDMANN, LUCIEN, *Investigaciones Dialécticas*, U. C. V., Caracas, 1962. p. 265. (Trad. Eduardo Vázquez).
- 11.—GOLDMANN, LUCIEN, *Las ciencias humanas y la filosofía*, Ediciones Nueva Visión, Colección Ensayos, B. A., 1970.
- 12.—VARIOS AUTORES, *Análisis estructural del relato*, Editorial Tiempo Contemporáneo, S. R. L., Argentina, 1970.
- 13.—MESSER, AUGUSTO, *Introducción a la psicología*, Losada S. A. B. A. I., 1964, Buenos Aires.
- 14.—PIAGET, JEAN, *El estructuralismo*, Estudios y ensayos fundamentales, Proteo, Buenos Aires, 1968.

---

(46) VIET, JEAN, *Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales*, pág. 256